

435.

**A la H. SRta. NATALIA BANDRÉS ELÓSEGUI**

Salamanca, 17 noviembre 1911.

MF IV 141. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Sigue acompañando a la joven aspirante Natalia Bandrés en su proceso vocacional, con palabras de estímulo y ayuda (cf. cta. 418 nt. intr.), y le anima a dirigirse siempre al Señor y a la Santísima Virgen.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Queridísima Natalia: Contesto a tus cartitas, que recibí a su tiempo, como también la postal con tu retrato, que me gustó mucho y te agradezco.

Ya veo que estuviste en San Sebastián y que también te con el R. P. Martínez<sup>1</sup>; me alegro de que te hayas aprovechado y de que sigas sus buenos y santos consejos, que no te irá mal.

Aunque mis ocupaciones son muchas, no por eso dejo de agradecerte tus cartas y leerlas con gusto, pues no dudas lo mucho que te aprecio en Jesús y deseo tu bien espiritual; así que puedes hacerlo siempre que lo creas conveniente, aunque no siempre pueda contestarte tan pronto como yo quisiera, porque no ignoras mis muchas ocupaciones.

Me dices que cada vez tienes más deseos de dejar el mundo, porque vas conociendo mejor su vileza, y quieres despreciarlo consagrándote a Jesús, pues vas a cumplir (o cumpliste ya) quince años; está muy bien y Jesús se complace en ello; pero como las cosas buenas cuestan mucho, no siempre se consiguen tan pronto como se quiere. Sé fiel a la voz de Dios, que Él te lo premiará; pide con mucha confianza, humildad y perseverancia, que ya te llegará el día, porque el Señor desea que se lo pidamos y le exponamos nuestras necesidades. Yo no dejo de pedir para que puedas conseguir esta dicha. Sé agradecida a las pruebas de amor que recibes de nuestro amado Jesús y confía mucho, que Él te libraré de todo peligro. Refúgiate en su sacratísimo Corazón y en el sagrario. Que allí encontrarás el consuelo de tu alma y fuerzas para vencer a Satanás; aunque te dé mucha guerra, Dios y la Santísima Virgen, nuestra Madre purísima, te ayudarán.

Yo no sé cuándo podré ir por ésa; pues, aunque lo deseo, muchas veces no puedo. Conformémonos con la voluntad divina; pues cuando menos se piensa, lo proporciona; confiemos y esperemos. Lo mismo por Leocadia<sup>2</sup>, que según me dices, también desea que vaya yo por ésa: dile que me alegro mucho de que está tan unida contigo y de que las dos tengáis tan buenos deseos. Dile que también pido mucho por ella para que Jesús la haga muy feliz, pues lo deseo mucho porque la quiero; dile todo lo que tú quieras y dale mis cariñosos recuerdos.

Todas las Madres y Hermanas agradecen tus recuerdos y te los devuelven muy cariñosos; en especial, la R. M. Ángela, y sabes lo mucho que te ama en Jesús tu madre, sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS, H de J.

---

435. <sup>1</sup> Alejandro Martínez, S. I. (cf. cta. 367 nt. 10).

<sup>2</sup> Leocadia Olarreaga Zabaleta (cf. cts. 420 nt. 1).